

VICENT MARTÍNEZ GUZMÁN *IN MEMORIAM*

Irene Comins Mingol & Salvador Cabedo

Departament de Filosofia i Sociologia

Universitat Jaume I, Castelló

El pasado 23 de agosto de 2018 murió Vicent Martínez Guzmán, filósofo comprometido, autor prolífico y gran persona. Vicent, nacido en La Vall d'Uixó en 1949, nos deja un importante y amplio legado académico, de investigación y de política universitaria. Persona amada, a lo largo de su vida fue reconocido y apreciado tanto en el ámbito social de su pueblo —donde fue honrado en 1997 con la insignia de oro del Ayuntamiento y nombrado en 2001 hijo predilecto—, como en el ámbito académico-universitario, cuando en 1990 fue elegido miembro del equipo que debía configurar la futura universidad en Castellón y fue nombrado posteriormente vicerrector de la joven Universidad Jaume I.

El profesor Martínez Guzmán se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Valencia en 1974. De 1977 a 1986 fue profesor de filosofía de instituto, especialmente en el instituto de su pueblo, convirtiéndose en un maestro distinguido por su compromiso con la innovación educativa y la didáctica de la filosofía.

Vicent participó de manera significativa en la creación y en el funcionamiento de un grupo de docentes e investigadores en filosofía de nuestro entorno geográfico y cultural, que se reunía periódicamente para compartir ideas y proyectos relacionados con su profesión docente. Este grupo se convertiría después en la "Sociedad de Filosofía del País Valenciano". Vicent fue elegido vicepresidente del grupo e impulsó la edición de la revista *Cuadernos de Filosofía y Ciencia*. Una importante parte de su reflexión en torno a la función de la filosofía y su dimensión práctica la expuso en los escritos "Gnoseología y didáctica de la filosofía" y en "Retos para una didáctica de la ética y de la filosofía", publicados en *Quaderns de Filosofia i Ciència* (1983 y 1991).

Durante estos años de profesión docente Vicent no abandonó los estudios y la carrera académica. Bajo la supervisión del profesor Fernando Montero Moliner

desarrolló su investigación doctoral en filosofía del lenguaje y fenomenología, doctorándose en filosofía en 1985 con una tesis doctoral dedicada a la Fenomenología Lingüística de J. L. Austin. Un resumen de su investigación fue publicado en *Recerca: Revista de Pensament i Anàlisi* (1990) con el título "Fenomenología lingüística-comunicativa, mundo y experiencia en J. L. Austin".

A partir de la defensa de la tesis doctoral Vicent decidió concursar a una plaza de asociado en Filosofía que se convocó en el Colegio Universitario de Castellón (CUC), que ocupó sin problemas, compatibilizando su docencia en el instituto de la Vall d'Uixó con la docencia universitaria. Posteriormente opositó a la plaza de titular de universidad, dejando la docencia en el instituto e incorporándose al claustro de profesores del CUC y, consecuentemente, formando parte del departamento de Filosofía y Sociología de la Universidad Jaume I. De esta época es su escrito "La fenomenología lingüística de Fernando Montero", publicado en *Investigaciones fenomenológicas: Anuario de la Sociedad Española de fenomenología* (1998). El profesor Martínez Guzmán era miembro muy activo de la prestigiosa Sociedad Española de Fenomenología.

El 12 de junio de 1985 el gobierno español firmó el Acta de Adhesión a la Comunidad Europea (en la actualidad Unión Europea). Eran, sin duda, tiempos de especial interés político y académico por la realidad social y cultural de Europa. El profesor Martínez Guzmán consideró que era conveniente profundizar en el concepto y realidad de Europa. Su reflexión en torno a Europa como realidad social y cultural, pero especialmente como referencia filosófica, fue muy interesante y la explicó por escrito en el artículo "Recuperación trascendental de la racionalidad europea", publicado en *Investigaciones fenomenológicas: Anuario de la Sociedad Española de Fenomenología*.

Durante los años 1989-91 dedicó tiempo y mucha ilusión a la configuración y funcionamiento de la futura Universidad Jaume I. Su actividad como vicerrector de profesorado de la recién creada universidad fue altamente significativa y bien valorada.

Trabajador incansable, emprendedor y comprometido, a lo largo de la década de los 1990, Vicent realizó trabajos de investigación en la Universidad de Frankfurt (1992), la Universidad de Berkeley (1993-1994) y la European Peace University en Stadtschlaining, (1994-1999).

Estas estancias le permitieron profundizar en el trabajo de Karl-Otto Apel y la propuesta de poder comunicativo de Jürgen Habermas, así como en la teoría de los actos de habla de J.R. Searle y el concepto de performatividad.

Pronto empezaría a poner en diálogo sus investigaciones filosóficas con los debates producidos en programas nacionales e internacionales de investigación sobre la paz. Y es que para Vicent la filosofía nos debe ayudar a tomar conciencia del sufrimiento de los seres humanos y de la naturaleza, a desarrollar el compromiso práctico para la reducción de este sufrimiento y reconstruir formas alternativas de relacionarnos entre los seres humanos y con la naturaleza. Será este compromiso lo que le llevará a desarrollar una filosofía para la paz, que más adelante se convirtió en filosofía para hacer las paces.

En este marco organizó en 1994 y 1995 las primeras y segundas Jornadas de Filosofía para la Paz, jornadas emblemáticas, antecedentes directos del curso "Filosofía para la Paz" que dictó a nivel universitario, el primero de este tipo en España. Estas actividades le alentaron a establecer en 1996 el Máster Internacional en Estudios de Paz y Desarrollo (actualmente Máster Universitario en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo) y, poco después, un Doctorado Interuniversitario en Paz, Conflictos y Democracia (ahora Doctorado en Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo) en la Universitat Jaume I. En 1999 la tarea constante de construcción y difusión de culturas para hacer las paces de estos programas les hizo merecedores del reconocimiento de Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz.

Fueron años de trabajo intenso, ilusionante e innovador, en los que Vicent se comprometió a convertir el Máster y Doctorado de la Paz de la Universidad Jaume I en referentes académicos internacionales. También se involucraría desde entonces con diferentes programas sobre Estudios de Paz en España (en Madrid, Zaragoza, Santiago de Compostela, Guernica, Granada o Barcelona, entre otros) y participaría activamente en la fundación, en 1997, del Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ). Fundamental fue también la implicación de Vicent en la promoción de programas de estudios de paz en diferentes universidades en todo el mundo, en Brasil, México, EEUU, Nicaragua, Japón o Austria, muchos encabezados por algunos de sus más brillantes doctorandos. Y es que Vicent dirigió un total de veinticuatro tesis doctorales, de académicos nacionales e internacionales, algunos de los cuales ocupan actualmente puestos docentes en instituciones de importancia.

Autor prolífico, publicó sobre Didáctica de la Filosofía, Filosofía del Lenguaje, Fenomenología y Filosofía para la Paz. Nos deja más de ciento sesenta publicaciones entre libros monográficos, libros editados, artículos y capítulos de libro. Textos que seguirán enriqueciendo la filosofía, testigos perennes de su pensamiento despierto y comprometido con su tiempo.

Tras su jubilación en 2009, Vicent continuó su actividad intelectual y de compromiso por la paz como director honorífico de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz de la Universidad Jaume I de Castellón y, desde el 2016 también, como vicepresidente del Instituto Catalán Internacional de Investigación para la Paz (ICIP) en Barcelona. Además, continuó colaborando con diferentes institutos universitarios de los que era miembro, como el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP) de la Universidad Jaume I y la Universidad de Alicante, el Instituto de Paz y Conflictos (IPAZ) de la Universidad de Granada, y el Instituto de Derechos Humanos, Democracia y Cultura de Paz y No violencia (DEMOSPAZ) de la Universidad Autónoma de Madrid. Muy importante en los últimos años había sido también su compromiso con la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ), donde era miembro activo de la Junta Directiva.

Vicent ha sido una fértil semilla de paz, capaz de dejar toda una constelación de discípulos en todo el mundo, que inspirados por su legado continúan trabajando para la paz. Más de 1000 alumnos de más de cuarenta países se han formado en el máster y doctorado en estudios de la paz de la Universidad Jaume I. Y la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, dirigida actualmente por su discípula Sonia París Albert, es un programa interdisciplinario líder que promueve, junto con el Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y paz de la Universidad Jaume I, un sistema integrado de investigación, formación y sensibilización en el ámbito de la paz.

El proyecto filosófico que Vicent desarrolló, la filosofía para la paz, es todo un corpus de fundamentación filosófica de los estudios para la paz, todo un legado para los investigadores que en todo el mundo continúan su semilla. Una filosofía que ha creado escuela, y que Vicent definía brevemente como "la reconstrucción normativa de las competencias humanas para hacer las paces". Un proyecto filosófico que desarrolló en tres ámbitos principales de investigación: antropológico, epistemológico y normativo.

Antropológico. En primer lugar, la reflexión filosófica respecto a la paz requiere de un punto de partida fundamental que es el concepto de ser humano, concepto que habrá que dilucidar desafiando, a veces, algunas asunciones tradicionales. Las lecturas de Edmund Husserl y la filosofía analítica influyeron profundamente en su concepción del ser humano en términos de intersubjetividad, reciprocidad y diálogo. La propuesta de Vicent es que los seres humanos tenemos competencias para organizar nuestras relaciones de muchas maneras, con la guerra, la violencia, la marginación y la exclusión, pero también tenemos competencias para organizar nuestras relaciones de formas pacíficas, con ternura, justicia y solidaridad. De ahí la famosa frase de Vicent "los pacifistas somos los realistas", ya que reconocemos la complejidad de las posibilidades humanas. Quienes considerándose ellos mismos realistas, califican de idealistas a los pacifistas no toman en consideración las relaciones humanas en toda su complejidad y contribuyen a perpetuar las situaciones de dominación, exclusión y marginación.

Epistemológico. En segundo lugar, las reflexiones filosóficas sobre la cientificidad de los estudios para la paz llevaron a Vicent a cuestionar la misma noción de ciencia, heredera de nuestro contexto occidental, y proponer lo que denominó "giro epistemológico". Este "giro epistemológico" que critica la racionalidad positivista se vio influido por el trabajo de Husserl sobre la crisis de las ciencias europeas. La idea de la "crisis" y el "fracaso" de Europa ha sido una metáfora recurrente en la investigación de Vicent, que consideraba necesario reconstruir el papel de la ciencia en general y de las ciencias humanas y sociales en particular. Para Vicent indagar las formas alternativas de relacionarnos es una tarea tan importante que no hay ni una cultura ni una disciplina que ostente la patente de la solución. Habrá que buscar el concierto interdisciplinario e intercultural de todas las disciplinas, de todas las culturas. Por eso la filosofía para la paz se convirtió pronto en filosofía para hacer las paces, desde el compromiso con la diversidad y el reconocimiento de los conocimientos subyugados de otras culturas y, también, de las mujeres. Vicent le dio un protagonismo fundamental, en este sentido, a los estudios postcoloniales y los estudios de género. El feminismo, las nuevas masculinidades o las contribuciones de la ética del cuidado han sido temas centrales en los últimos trabajos de Vicent. Y es que Vicent fue capaz de poner en diálogo el trabajo de investigadoras para la paz feministas como Elise

Boulding, Beta Reardon y Birgit Brock-Utne, con los debates líderes en teoría moral de Carol Gilligan, Sheila Benhabib, Nancy Fraser y Judith Butler.

Normativo. Finalmente, Vicent situó esa antropología filosófica y esa nueva manera de entender el estatuto epistemológico de los estudios para la paz, en una nueva forma de entender las relaciones humanas y la política que Vicent resume en la expresión "localismo cosmopolita". Así, dirá Vicent, hay que desarrollar las "competencias y capacidades de cuidar del otro con ternura y afecto en el ámbito interpersonal y crear instituciones gubernamentales justas en diferentes contextos institucionales". En este sentido la filosofía para hacer las paces se puede considerar una reactualización del legado kantiano sensible a los matices críticos que la perspectiva de género y los saberes del Sur pudieran introducir. Como no podía ser de otra manera la herencia kantiana es patente en toda la filosofía de Vicent. Ya cuando en 1997 editó el libro *Kant: La paz perpetua, doscientos años después*, escribió un capítulo brillante respecto al legado de las tesis kantianas titulado "Reconstruir la paz Doscientos años después. Una Filosofía Transkantiana para la Paz".

Estos y más principios del proyecto filosófico de la Filosofía para la Paz se pueden consultar en sus publicaciones con más detalle. Entre sus obras más relevantes al respecto encontramos los libros de referencia *Filosofía para hacer las paces*, Barcelona, Icaria, 2001 (2ª ed. 2009), *Podemos hacer las paces*, Bilbao, Desclée de Brower, 2005, y *El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz*, Barcelona, Icaria, 2009. Vicent Martínez publicó también numerosos artículos y capítulos de libro, entre los últimos que publicó se encuentra "Martin Luther King: las dificultades de amar a los enemigos", en *King, Martin Luther: El grito de la conciencia*, Barcelona, Angle Editorial y Instituto Catalán Internacional de la Paz (2006).

Su trabajo intenso en favor de la filosofía para la paz y su compromiso con su entorno sociocultural le hicieron merecedor de diferentes reconocimientos a lo largo de su vida. Así, en 1997 Vicent Martínez recibió la insignia de oro del Ayuntamiento de Vall de Uxó por su dedicación a promover los Estudios para la Paz en todo el mundo y en 2001 fue nombrado hijo predilecto de La Vall d'Uixó. En el año 2009 fue galardonado, por su trayectoria, con el Premio de la Paz Memorial Juan XXIII que concede el Instituto Víctor Seix de Polemología y la Universidad Internacional de la Paz de Cataluña. En 2011 recibió el Premio Internacional de la Paz Ciudad de Castellón. Uno de los últimos premios que se le

otorgaron fue en diciembre de 2017, cuando recibió en Madrid el “Reconocimiento Francisco A. Muñoz Muñoz” a su trayectoria académica en favor de la construcción de la paz.

Vicent Martínez Guzmán, fundador del Máster y Doctorado en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, e impulsor del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad Jaume I (UJI), ha convertido esta universidad en un referente internacional en estudios de paz. Su trabajo docente y de investigación nos seguirá inspirando y recordando que si queremos podemos hacer las paces. Como muy bien decía Vicent: “Nosotros los pacifistas somos los realistas. No tenemos excusa, tenemos responsabilidad”.

Traducción del texto original publicado en la revista *Quaderns de Filosofia i Ciència*, V:2, 2018 a cargo de Joan G. Guardiola